

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

Lección Inaugural 1993
La Nueva Generación Centroamericana
La UCA hacia el 2000

XABIER GOROSTIAGA S.J.
RECTOR
Managua, Nicaragua
Mayo 28, 1993.

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

**Lección Inaugural 1993
La Nueva Generación Centroamericana
La UCA hacia el 2000**

XABIER GOROSTIAGA S.J.

RECTOR

Managua, Nicaragua

Mayo 28, 1993.

Indice

I. Experiencia Historica de las Ucas y Crisis del Modelo Universitario

- 1.1 Los Años 60 - Modelo Universitario Ajustado al Desarrollo Agroexportador en Centroamérica**
- 1.2 Los 70 - Años de Tensión, Transición y Evolución Diversa en Nicaragua, El Salvador y Guatemala**
- 1.3 Los 80 - Años de Conflicto, Democratización y Negociación**
- 1.4 Los 90 - Búsqueda de un Nuevo Modelo Universitario y de una Nueva Generación de Profesionales para la sociedad Centroamericana de fin de siglo**

II. Los Desafíos del Siglo XXI en América Latina: transformación Científico-teórico y la Promoción de la Justicia

- 2.1 Creciente Miseria y Exclusión en América Latina**
- 2.2 El Carácter Concentrador y Excluyente de la Revolución Tecnológica (Científica-Administrativa-Informática Mundial) causal de la Pobreza Creciente en el Sur**
- 2.3 Falta un eslabón perdido entre lo macro (alternativas nacionales y lo micro (experiencias locales).**

III. El Proyecto Nueva Generación y la Formación del Capital Humano

- 3.1 El Desafío Central de los Noventa: El Desarrollo de Capital Humano y los Debates sobre el Significado de Formación del Capital Humano**
- 3.2 El debate sobre capital humano: Cinco Tipos de Capital Humano**
- 3.3 Una nueva generación de profesionales "formadores de otros"**

3.4 Una Nueva Generación de Profesionales Transdisciplinarios a todos los Niveles, Capaces de Enfrentar los Dilemas Prácticos de Desarrollo no sólo los Teóricos

3.5 Interacción entre los distintos estratos del capital humano dentro y fuera del recinto universitario

IV. Redefinición y Transformación de la Universidad Centroamericana

4.1 Opción Estratégica de la Transformación Universitaria: Democratización del Conocimiento y de la Sabiduría

4.2 Los Focos de Investigación, Experimentación y Desarrollo

4.3 Los Programas de Educación a Distancia

4.4 La Universidad Propositiva, Plataforma y Catalizadora de Propuestas de la Sociedad Civil y del Gobierno

4.5 Las Maestrías y Formación Continua de los Profesores

4.6 Los Programas de Proyección Social y Difusión Pública

4.7 Universidad Regional con carácter internacional

V. Los Procesos de Transformación Universitaria

Introducción

La repetida posposición de esta Lección Inaugural señala la dificultad y la perplejidad de definir el papel de la Universidad y su carácter ante el reto de fin de siglo. Especialmente en la situación actual de Centroamérica y en la profunda crisis económica y de polarización política que atraviesa Nicaragua. Esta Lección Inaugural pretende ser una primera aproximación a un tema que ha provocado incompreensión, temor y confusión en la comunidad universitaria. Por otra parte no se ha logrado el suficiente consenso ni el apoyo para este proceso de transformación universitaria, ni la definición de los objetivos ni en la selección de los medios requeridos para lograrlos.

Esta Lección Inaugural pretende tratar los temas de fondo, los objetivos y el carácter de la Universidad a fin de siglo, intentando poder alcanzar una perspectiva integral que permita encontrar procesos, los medios y el ritmo adecuado para la transformación universitaria. Quisiéramos también poder contribuir con este trabajo al próximo Congreso Extraordinario del Consejo Nacional de Universidades que se realizará en el mes de Julio.

Esta primera aproximación pretende ser provocadora, convocadora y evocadora de la mejor historia y experiencia de las universidades en América Latina. Implica por tanto una visión autocrítica y para ello queremos comenzar por nuestra propia institución, evaluando el pasado de las UCAs en Centroamérica y las lecciones que esa historia difícil, conflictiva y a la vez testimonial que nos transmite una experiencia que tenemos que asumir y proyectar con nueva creatividad. Desde esta memoria de nuestra experiencia, sin cerrarnos en ella, queremos prever y programar el futuro de la UCA 2000.

Esta Lección Inaugural pretende sintetizar y enfatizar los aspectos medulares en cada uno de los capítulos. Una lectura de los mismos sería demasiado larga y poco conducente a una búsqueda de creatividad entre la comunidad universitaria y los miembros representados de la sociedad nicaragüense en este acto. El texto a disposición de todos ustedes exige evaluarlo, criticarlo y sobre todo aportar nuevas contribuciones al mismo.

El primer capítulo pretende señalar las lecciones de la experiencia de las UCAs en estos más de 30 años de vida universitaria en plena crisis centroamericana.

El capítulo segundo pretende señalar los grandes desafíos para América Latina a fin de siglo y la necesidad de una transformación científico-técnica de nuestras sociedades y la promoción de la equidad y la justicia, como dos tareas ineludibles de la Universidad Latinoamericana. La Universidad se presenta como un elemento fundamental para la creación de alternativas en esta crisis de civilización de la postguerra fría.

En el tercer capítulo enfatizamos la necesidad de la formación del capital humano centroamericano y la creación de una nueva generación que supere las causales originales de la crisis centroamericana, sus actuales residuos polarizantes para que contribuya a crear un consenso nacional y regional que permita enfrentar los retos del futuro con una agenda y personalidad propia.

En el cuarto capítulo nos enfrentamos a la redefinición de la Universidad, desde la perspectiva de las UCAs y de la transformación universitaria que se esté realizando en América Latina y en especial en Nicaragua y Centroamérica.

En el quinto capítulo brevemente intentamos aterrizar este diagnóstico y estos retos y propuestas en un conjunto de procesos prácticos en los que la UCA debe involucrarse.

El sexto capítulo está por escribirse. Sería el resultado de todo este proceso de transformación universitaria y del propio Congreso Extraordinario a realizarse en Julio. En él deberían definirse los programas. Esta tarea será el resultado de la contribución de todos.

I. Experiencia Histórica de las Ucas y Crisis del Modelo Universitario.

Esta reseña histórica intenta caracterizar la evolución de los distintos modelos universitarios por los cuales hemos transitado en estas tres décadas y señalar los elementos centrales de la crisis universitaria actual.

La Universidad Centroamericana (UCA) nació hace más de treinta años con pretensiones de ser una institución regional, establecida en tres países, El Salvador, Guatemala y Nicaragua. Se pretendía contribuir a la integración regional formando profesionales y dirigentes políticos para el naciente Mercado Común Centroamericano desde la tradición de edu-

cación jesuíta en los tres países. Esa tradición pudiera haber permitido la creación de una universidad de carácter regional. Sin embargo, los problemas legales en cada país y las dificultades de coordinación determinaron el nacimiento de tres universidades, sólo dos de ellas con el nombre de Universidad Centroamericana.

1.1 Los Años 60 - Modelo Universitario Ajustado al Desarrollo Agroexportador en Centroamérica

Las UCAs nacieron como universidades privadas con menos de dos mil estudiantes cada una y en comparación con las Universidades Nacionales con carácter elitista. Su estudiantado provenía de familias pudientes que no tuvieron posibilidades o deseos de enviar sus hijos a estudiar en Estados Unidos o Europa.

El propósito central de las UCAs era la formación de profesionales para el modelo de integración del Mercado Común Centroamericano (MCCA). Hubo un mercado creciente para la contratación de los egresados de la UCA. Se puede decir que hubo una coherencia al menos implícita, entre el quehacer universitario y el proyecto de las élites del modelo agroexportador y de sustitución de importaciones. El modelo produjo un crecimiento económico espectacular de los países de la región, (6% anual por casi veinte años). Sin embargo, fue un crecimiento excluyente, económica y socialmente dependiente y no sostenible. Los excedentes de la exportación no fueron reinvertidos ni en el desarrollo del mercado nacional ni en la creación del mercado nacional ni en la creación de una plataforma de exportación industrial. Este crecimiento excluyente llevaba consigo gobiernos oligárquicos, represivos y por tanto estructuralmente antidemocráticos.

La disminución de ritmo de crecimiento a mediados de los setenta y la carencia de alternativas al mismo, junto con el carácter injusto y antipopular del orden político, fue causante del estallido de la crisis centroamericana en los años 70. En parte, las UCAs fueron también responsables de esa crisis porque formaron profesionales acrílicos del modelo y sin capacidad creativa para adaptarlo y transformarlo. La misma crisis centroamericana iba a tener como una de sus consecuencias, remover y resquebrajar el modelo universitario de las UCAs.

1.2 Los 70 - Años de Tensión, Transición y Evolución Diversa en Nicaragua, El Salvador y Guatemala

En Guatemala, la Universidad Rafael Landívar se plegó a los reducidos espacios que permitió la cultura del terror implementada por los militares. Hubo conflictos incluso entre los propios jesuitas. Algunos jesuitas, entre ellos César Jerez, al cuestionarse el sentido de la universidad en situaciones de represión y empobrecimiento de las mayorías, fueron expulsados de la Universidad Rafael Landívar.

La evolución en la UCA "José Simeón Cañas" de El Salvador fué distinta. Allí, a nivel de las cúpulas universitarias, especialmente de los jesuitas, se comenzó a cuestionarse y a criticar el modelo dominante y las injusticias del sistema político. La personalidad y el equipo en torno a Ignacio Ellacuría transformó la UCA en la "conciencia crítica" de ese país, contribuyendo directamente al proyecto de transformación agraria a mediados de los setenta y a la formación del gobierno de transición del General Majano al final de la década, al cual se incorporaron los principales dirigentes seculares de la UCA, incluyendo su Rector el Dr. Román Mayorga como miembro de la Junta de Gobierno y al Dr. Héctor Dada como Canciller. Este gobierno de transición, catalizado desde una negociación de élites con alta participación de la dirigencia de la UCA, duró menos de un año. Fue truncado por la oligarquía de las 14 familias y sus correlatos en las Fuerzas Armadas. Un grave período de represión, con masivos secuestros, desaparecidos, torturas y asesinatos, incluyendo al propio arzobispo Msr. Romero, sumieron al país en la peor crisis de su historia. La UCA se transformó en un modelo de universidad que servía como **plataforma de democratización desde la cúpula universitaria, pero sin cambios sustanciales en su estudiantado, curriculum universitario y la propia institución universitaria.**

En el caso de la UCA de Managua, los vientos de cambio venieron desde los seculares no desde los jesuitas. La dictadura somocista había logrado someter la Universidad bajo su influencia directa a través de un pariente de Somoza. Un amplio sector de estudiantes que venían radicalizados desde la secundaria se unió a la lucha contra la dictadura. Profesores y algunos jesuitas que se solidarizaron con el movimiento estudiantil fueron expulsados de la UCA junto con los estudiantes. Sin embargo, el conflicto contra la dictadura a lo largo de la década iba imprimiendo en la UCA una tradición de niveles altos de participación del profesorado y

estudiantado en la vida universitaria. A pesar de las distintas olas de expulsiones de estudiantes y profesores, la UCA contribuyó a forjar la legitimidad de la insurrección. El modelo universitario de la UCA fue cuestionado pero no transformado. Sólo la caída del Somocismo pudo producir una transformación del modelo universitario, pero con graves limitaciones para su nivel académico y la propia autonomía universitaria.

1.3 Los 80 - Años de Conflicto, Democratización y Negociación

La UCA de El Salvador se convirtió durante los 80 en casi la única plataforma pública para la discusión de la negociación del conflicto armado. Con el estancamiento y la prolongación de la guerra, se profundizó la demanda pública en busca de una salida negociada. La UCA respondió impulsando la búsqueda de la paz, criticando tanto al gobierno como al FMLN por la insensatez de buscar la resolución del conflicto en el campo de batalla prolongando un "impasse militar" insufrible para el pueblo, al mismo tiempo que señalaba la falta de espíritu democrático en el Gobierno demócrata-cristiano al no aceptar un esquema de negociación. La Revista Estudios Centroamericanos (ECA) guarda este testimonio invaluable de la década.

A lo largo de la década, la posición de la UCA iba logrando más y más hegemonía en la opinión pública. Representaba un cuestionamiento a fondo de las estructuras anti-democráticas del Gobierno y de las fuerzas militares. El asesinato de los seis jesuitas de la UCA por el alto mando de las fuerzas militares fue un intento desesperado de trancar un proceso de negociación del conflicto. La solidaridad internacional que los asesinatos provocaron fue un elemento determinante para alcanzar la pacificación negociada y verificada por las Naciones Unidas.

En los años 70, la UCA fue plataforma de crítica al Gobierno y búsqueda de transformación democrática a través de una negociación de cúpulas. En los años 80, se constituyó como plataforma de negociación entre el gobierno y los intereses populares representados por el FMLN. Como universidad, sin embargo, no hubo mayor transformación interna de su modelo y curriculum universitario, ni del origen social de su estudiantado, ni de sus estructuras administrativas.

Su forma de proyección social a través de "acompañamiento pastoral" a comunidades campesinas y de refugiados, sirvió de base social para la

creación de las ciudades Segundo Montes en Morazán e Ignacio Ellacuría en Chalatenango, símbolos del nuevo poder democrático emergente en plena guerra.

En Guatemala la Universidad Landívar siguió sometida al espacio permitido por los militares, sin convertirse en una voz crítica ante el terror persistente provocado por las masacres de indígenas y campesinos y la desaparición de los que osaran denunciar esta situación. El modelo universitario no fue cuestionado desde ninguna esfera.

Fue el modelo universitario de la UCA de Managua el que sufrió los cambios más profundos de las tres universidades. La revolución sandinista fue la vindicación de las críticas de los profesores y de los estudiantes que lucharon contra el modelo original de la UCA. El nuevo Rector de la UCA de Managua, Amando López, optó por la integración de la UCA al Consejo Nacional de Educación Superior, CNES, y por la educación gratuita financiada por el presupuesto del estado. Con esta decisión se rompe el modelo elitista de universidad privada de pago y se abren nuevas perspectivas de un mayor compromiso social superior a la UCA superior a la UCA de El Salvador. El origen social de los estudiantes se abre a las capas medias bajas y hasta populares aportando una nueva vitalidad y carácter a la UCA.

La UCA Managua formuló su misión universitaria como expresión de una opción preferencial para los pobres a través de un "apoyo crítico" al proceso de cambio social en el país.¹ De hecho, hubo más apoyo que crítica desde la UCA hacia la revolución. La UCA, como las otras universidades, apoyó el nuevo Estado revolucionario naciente, sufriendo un fuerte éxodo de sus mejores profesores hacia los ministerios públicos. El modelo universitario y la transformación curricular se centraron en la formación de funcionarios para el nuevo estado. La expansión del sector público significó una oferta estable de empleo para los egresados de la Universidad. Aún antes de terminar sus carreras, un porcentaje significativo de los estudiantes de la UCA fueron empleados estatales. Fue un modelo de universidad ajustado a las necesidades del Estado Sandinista, particularmente a las necesidades ideológicas y políticas. La inmensa mayoría de los egresados de la UCA salieron con afinidad política e ideológica con el programa sandinista.

Sin embargo, la verdad es que la UCA durante los ochenta no respondió a las necesidades técnicas, científicas, y profesionales del nuevo

Estado ni a las necesidades del país. No lo pudo hacer por la reducida calidad de enseñanza y el claro deterioro académico debido al **vaciamiento de los profesores de la UCA en el Estado**. La "fuga de cerebros" al estado sustituido por el movimiento **alumno-docente**, la falta de exigencias académicas por parte del CNES y del estado a los nuevos profesionales, y el **utilitarismo** de usar a la universidad en múltiples funciones (cortes de café y algodón, servicio militar y voluntariado social) provocó una caída de la calidad universitaria y de la relevancia misma de la UCA en la vida nacional. El CNES recortó seriamente las posibilidades de autonomía y de plantearse una **tarea académica propia**, incluso dentro del proceso revolucionario.

A pesar de algunas publicaciones de los jesuitas y de otros profesores que representaron un pensamiento crítico, autónomo e independiente sobre la revolución, especialmente en la Revista "Envío", la formación universitaria en su conjunto tuvo un carácter **acrítico** hacia la revolución. Igual en los sesenta cuando la UCA preparaba profesionales acríticos para el modelo agroexportador, los egresados de la UCA no pudieron contribuir creativamente a la gestión del nuevo Estado ni a la construcción de un proyecto nacional en una década traumatizada por la polarización política, la guerra, el boicot y la crisis cada día más evidente del "socialismo estatista". El costo y la ineficacia de la administración pública obligó a los sandinistas a iniciar un proceso de reducción de servicios públicos y privatización aún antes de la derrota electoral en 1990. En 1989, la UCA buscó más autonomía del CNES para racionalizar su administración, pero no se cuestionó el modelo universitario ni el papel replegado de la UCA y del resto de las universidades del país frente al creciente agotamiento nacional, por la guerra y las propias limitaciones del proyecto sandinista.

1.4 Los 90 - Búsqueda de un nuevo Modelo Universitario y de Una Nueva Generación de Profesionales para la sociedad Centroamericana de fin de siglo.

En Guatemala la Universidad Landívar sigue el lento y ambiguo proceso de pacificación nacional sin protagonismo universitario; aporta poco a los valientes esfuerzos de la Conferencia Episcopal a favor de los derechos humanos. No hay cuestionamiento del modelo tradicional universitario, aunque se han dado brotes de iniciativas nuevas en su Instituto de Estudios Indígenas y en reconceptualizar el papel de las siete sucursales de la Landívar en las cabeceras departamentales.

En El Salvador y Nicaragua, sin embargo, se busca replantear a fondo el modelo universitario frente a las nuevas coyunturas nacionales e internacionales.

En El Salvador, la UCA trata de recomponerse de la "decapitación" de su equipo dirigente. Por otro lado, el proceso de democratización y negociación, logrado a raíz del asesinato de ese equipo, abre posibilidades para que la sociedad civil salvadoreña inicie un proceso de consolidar la paz frente a la impunidad de las Fuerzas Armadas que se resisten a aceptar la verificación de las Naciones Unidas sobre los acuerdos de Chapultepec. El papel de la UCA como "conciencia crítica" del país cambió porque, en un ambiente menos represivo, "la voz de la UCA es una entre tantas". Esta situación de "reflujo" facilita el replantearse el papel de la universidad como institución en un El Salvador más democrático. Por otro lado, la avalancha de recursos financieros externos que acompaña la democratización ha significado una cierta "fuga de cerebros" de la UCA a los programas de reconstrucción de las agencias internacionales, de las asociaciones populares y de las ONGs. En las condiciones de paz, la UCA de El Salvador busca proyectarse académicamente desde nuevos programas de salud pública, que la vincula directamente con necesidades de los pobres del país, y desde la Facultad de Ingeniería en la planificación de la construcción de la infraestructura del país, manteniendo su ganado papel como plataforma de debate de la realidad nacional.

La crisis del modelo universitario es más fuerte en la UCA de Managua que en la UCA de El Salvador. Pero, por otra parte, el carácter más social de su estudiantado y la incorporación a la UCA de un conjunto de Institutos de Investigación (NITLAPAN, CIDCA, INIEP, IHCA y la proyección social en el campo del Instituto "Juan XXIII") junto con el inicio de cinco Maestrías y convenios con Universidades de todo el mundo que se plantean el nuevo papel de la Universidad, abren la posibilidad de una respuesta creativa a la crisis.

La crisis del modelo universitario no está definido, como algunos piensan equivocadamente, por una crisis financiera en que las tensiones nacen alrededor de cómo obtener nuevos recursos. **La crisis se define por una opción fundamental con respecto a ¿qué tipo de universidad será la UCA, cómo se insertará en Nicaragua, para qué mercados de trabajo se prepararán los estudiantes, qué proyecto nacional necesita Nicaragua**

para consolidar la paz, la democracia e iniciar una nueva fase de desarrollo?.

Estas son los interrogantes en el tapete de discusión después de la derrota electoral del sandinismo. El estado se reduce drásticamente y la formación para la burocracia estatal desaparece como principal tarea universitaria. Al mismo tiempo una drástica política neoliberal ortodoxa mercantiliza la vida societal, provocando un desempleo y pobreza superiores incluso a los peores momentos de la guerra. La reducción del presupuesto universitario provoca en Julio de 1992 la **huelga del 6%** en que los estudiantes de la UCA impulsaron a la comunidad universitaria en el cuestionamiento del presupuesto gubernamental, logrando una victoria, que pocos pensarán posible, victoria que cuestionó al gobierno sobre las políticas neoliberales que condenaban al desempleo y pobreza sin perspectiva de futuro a las mayorías y sobre todo a la generación joven de estudiantes. Este cuestionamiento, sin embargo, no logró definir ni lograr un consenso sobre el modelo de Universidad que Nicaragua necesita. En 1993 la Reforma Universitaria no consigue superar las limitaciones de su pasado ni enfrentarse con creatividad a los retos de la crisis nacional y a los profundos cambios internacionales.

Absorbidos por la gravedad de la crisis de sobrevivencia personal y universitaria existe el peligro de que autoridades y estudiantes, profesores y administradores cedan cansados y se replieguen intelectual y políticamente ante la crisis universitaria. Es más fácil: 1) culpar a la Administración en vez de proponer alternativas; 2) esperar el retorno de un Estado progresista que subsidie a la Universidad en vez de crear propuestas desde la universidad para servir a la sociedad civil y conseguir su apoyo; 3) confiar en el poder de la crítica como si eso fuera suficiente; 4) la reivindicación cortoplacista de emergencia sin enfrentar los problemas del mediano y largo plazo; 5) temor y demonización del mercado en vez de enfrentarse a esta realidad creativamente buscando los factores que puedan servir para la propia transformación universitaria. Estos repliegues intelectuales y políticos son irresponsables. Sin definir un nuevo modelo universitario estamos no sólo engañando a los estudiantes, a nosotros mismos, y al país. Esta "endogamia universitaria" es el peligro mayor de la Universidad, el cáncer que puede carcomer la transformación universitaria y la contribución crucial que la Universidad puede y debe realizar en la crisis de la posguerra fría.²

Esta lección inaugural, tantas veces pospuesta, indica la dificultad, el temor de enfrentarse a este reto y la ambigüedad de una propuesta todavía preliminar. Sólo se pretende ofrecer elementos para profundizar un debate fructífero, comunitario, honesto sobre el tipo de Universidad que debemos ser y que la misma realidad lo exige.

II. Los Desafíos del Siglo XXI En América Latina: transformación Científico-teórico y la Promoción de la Justicia

En la década de los ochenta, toda América Latina ha sido caracterizado por los procesos de democratización y los vientos de modernización de la ciudadanía. Sin embargo, en ninguna otra región de América Latina y el Caribe, tales cambios han venido con la fuerza que tuvieron en Centroamérica. Tanto en Nicaragua como en El Salvador, el principio de negociación y concertación ha vencido sobre la lógica de las armas. Las UCAs, como fue señalado en el primer capítulo, hicieron su contribución a este proceso de democratización política.

Por otra parte, si América Latina y, en particular, Centroamérica son más democráticos que lo fueron a finales de los años 70, son a la vez muchos más pobres. La modernización de la ciudadanía no ha sido acompañado por una correspondiente modernización de nuestras economías. Según la CEPAL, la falta de la competitividad internacional de las economías latinoamericanas puede socavar los avances logrados en la esfera política.³ Hay un creciente acuerdo entre economistas que la década de los ochenta ha sido "una década perdida" en términos de desarrollo económico y social de los pueblos latinoamericanos. En Centroamérica -justamente por la fuerza de los cambios políticos- los años ochenta fueron no sólo una década, SINO HASTA CUATRO DECADAS PERDIDAS. Nicaragua es el único país del mundo cuyo ingreso per cápita es menor en 1993 que en 1960.⁴

En las UCAs, la cosecha de la democracia política y la preocupación por defenderla pueden distraernos de los desafíos fundamentales del futuro, que son crecientemente del orden técnico, científico y económico. Atravesamos una coyuntura particularmente difícil y hasta peligrosa, porque no hay suficiente claridad ni de los desafíos para el Siglo XXI ni

de qué modelo universitario será requerido para responder a esos desafíos. La transformación universitaria sólo puede hacerse en respuesta a los desafíos fuera del recinto universitario.⁵ Esta hipótesis de trabajo debe animar todo nuestro quehacer universitario. ¿Cuáles son esos desafíos?

2.1 Creciente Miseria y Exclusión en América Latina.

La "fotografía estructural del planeta" del informe del PNUD "Desarrollo Humano 1992" se presenta como una estilizada copa de champagne, que concentra en el Norte de la copa un 83% de la riqueza en beneficio de un 20% de la población mientras que un 60% mal sobrevive en el delgado tallo del Sur que sustenta esa concentración con un 6% de la riqueza mundial. El 20% más rico de la humanidad controla además el 81% del comercio mundial, el 95% de los préstamos y el 81% del ahorro interno y el 80.5% de la inversión. Además el 20% de la humanidad que vive en los países ricos consume el 70% de la energía mundial, el 75% de los metales, el 85% de la madera y el 60% de los alimentos. Incluso las clases medias tienden a desaparecer, o a reducirse drásticamente ya que un 20% que pudieran ser llamadas las clases medias mundiales solo reciben el 11.7% de las riquezas. "El actual Orden Internacional" solo funciona manteniendo una desigualdad creciente, y por tanto provocando una inestabilidad e ingobernabilidad estructural que hace peligrar el propio crecimiento, la democracia y la paz internacional.

Es significativo señalar que en 1992 los ministros de Finanzas de América Latina y el Secretario del Tesoro Brady, reunidos en Washington en Julio de ese año, señalaron que la pobreza creciente es una amenaza para la democracia, el crecimiento y la paz. En el mismo sentido el Diálogo Interamericano, el Foro Social del BID, y el propio Banco Mundial alertan sobre la necesidad de enfrentar este factor de la pobreza como el virus que carcome y deslegitima la civilización actual.

La brecha entre los países industrializados y los países subdesarrollados se expande en forma creciente. En 1960, el 20% de los países más ricos era treinta veces más ricos que el 20% de los países más pobres. Treinta años después en 1990, el 20% de los países más ricos eran sesenta veces más ricos que el 20% de los países más pobres.

Un análisis del ingreso de las personas en vez del ingreso de los países revela desigualdades aún más profundas. El 20% de las personas más pobres eran en 1990 ciento cincuenta veces más pobres que el 20% de las personas más ricas del planeta.

(Ver Gráfica de la copa de champagne en la página siguiente)

Entre 1980 y 1990, no sólo hubo expansión de la brecha entre el standard de vida de las 24 economías desarrolladas del Norte y las economías de América Latina sino que el Producto Interno Bruto per cápita bajó en términos absolutos durante la década. En la última década, América Latina se empobreció en un 10%, pero países de Centroamérica perdieron tres y hasta cuatro décadas como El Salvador y Nicaragua.

Los niveles de pobreza en América Latina después de mejorarse levemente en los años 70, se empeoraron de un 35% en 1980 a un 41% en 1991. Los niveles de indigencia o desnutrición incrementaron de un 15% a un 19% en el mismo período. Los salarios mínimos urbanos cayeron en un 40% durante la década de los ochenta.⁶

¿Qué significa formar profesionales "exitosos" en un mar de pobreza, para una civilización y una sociedad que es cada vez más excluyente, inestable y menos gobernable?

¿Merece el nombre de universidad una institución que no enfrenta el problema de la justicia que la rodea, que no cuestiona la crisis de una civilización que es cada vez menos universalizable para las grandes mayorías del mundo? No es acaso la universidad un elemento reproductor de este sistema?

¿Cuál es el proyecto de transformación universitaria que pueda responder a estos problemas dominantes con visión, esperanza y propuestas?

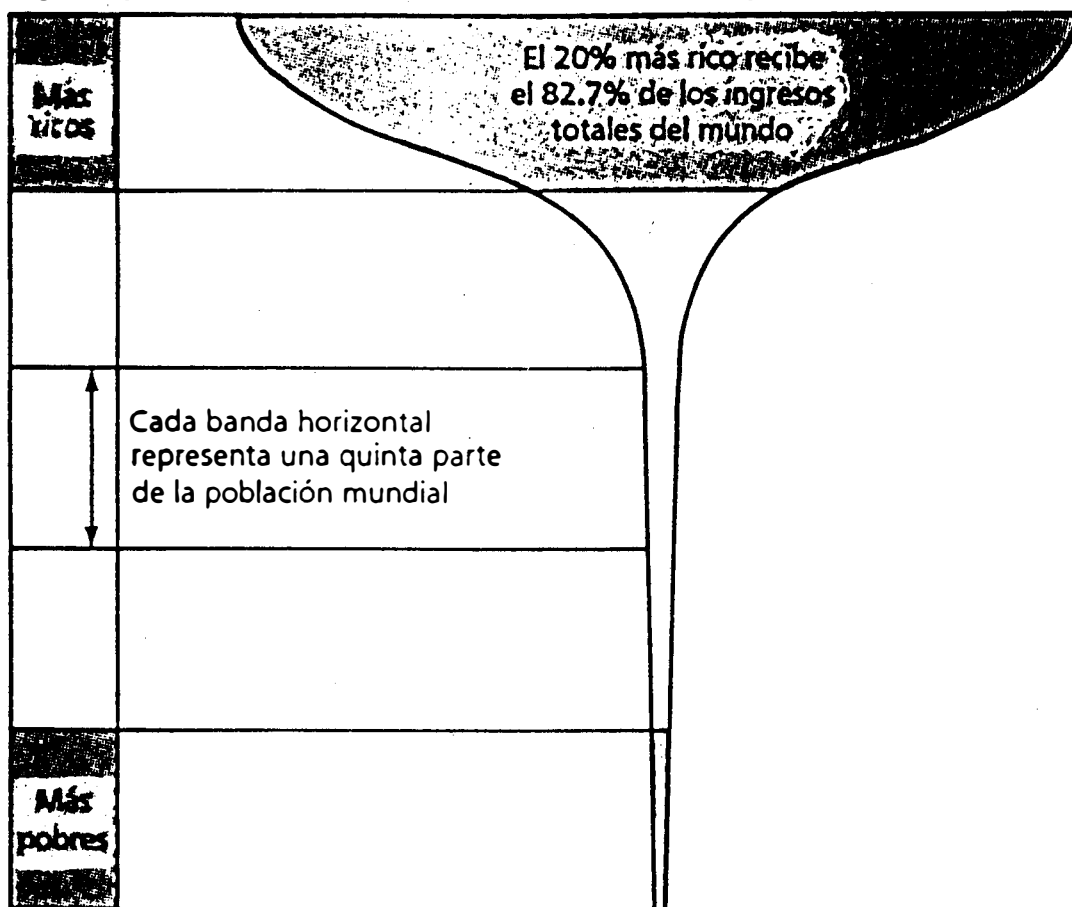
2.2 El Carácter Concentrador y Excluyente de la Revolución Tecnológica (Científica-Administrativa-Informática Mundial) causal de la Pobreza Creciente en el Sur.

Como indica el Informe de Desarrollo Humano 1992 del PNUD, los niveles de desigualdad entre el Norte y el Sur se incrementaron, aún más, en torno a los indicadores de la capacidad científica y del desarrollo tecnológico que con respecto a la distribución del ingreso. En menos de

GRAFICA DE LA COPA DE CHAMPAGNE

Población mundial clasificada según ingresos

Distribución de ingresos



El 20% más pobre recibe el 1.4% de los ingresos totales del mundo

El diseño de la carátula muestra la distribución de ingresos. El 20% más rico de la población mundial recibe el 82.7% de los ingresos totales del mundo, mientras que el 20% más pobre tan sólo recibe el 1.4%. El crecimiento económico mundial casi nunca se filtra hacia abajo. La siguiente es la distribución de los ingresos mundiales por quintiles:

Población mundial

Ingresos mundiales

20% más rico	82.7%
Segundo 20%	11.7%
Tercer 20%	2.3%
Cuarto 20%	1.9%
20% más pobre	1.4%

10 años la desigualdad en números de científicos y técnicos se ensanchó en un 60%. Las diferencias en los niveles de matrícula universitarios se duplicaron a favor del mundo desarrollado en sólo 15 años. La brecha entre los gastos en investigación y desarrollo se expandió en un 170% entre 1980 y 1990.⁷

La Investigación y Desarrollo (I y D en los códigos de las empresas transnacionales) son indicadores claves para predecir el desarrollo espectacular en las economías centrales del Norte. Son los indicadores claves para predecir la pobreza de nuestros pueblos.

Estos datos indican que la creciente brecha en formación del capital humano es aún más extrema que la brecha en ingreso per cápita. Es decir, la copa de champagne educativa es aún más desigual que la copa de champagne de ingreso. De hecho, aquí radica la causa central de los crecientes niveles de pobreza y miseria en América Latina.

Antes pudimos creer que el desarrollo empresarial podría sacarnos de la pobreza por "el goteo desde arriba hasta abajo". No es posible hoy. Durante la década de los años 80, fueron creados nuevos espacios para la iniciativa privada empresarial en todos los países latinoamericanos. Estos mismos espacios se han abierto en Nicaragua desde finales de los años 80. Sin embargo, en esa década tan neoliberal en América Latina y el Caribe, la participación de América Latina en el comercio internacional cayó en un 41%.⁸ Los países del Norte (incluyendo Japón) y de Asia (India, China, y los 4 Tigres del Pacífico) aumentaron su participación en el mercado internacional. América Latina quedó con Africa como los dos continentes que han perdido la inserción competitiva con el mercado internacional, exceptuando Chile y dudosamente dos o tres países más.

La exclusión de Africa Subsahariana del mercado internacional fue casi dos veces más fuerte que la del continente latinoamericano. Sin embargo, el comportamiento de subregiones como Centroamérica quedarán más cerca a la situación de Africa que al resto de América Latina, con la excepción de Costa Rica. La verdad es que la mayor parte de nuestras sociedades está siendo excluida por el mismo mercado profundizando nuestro atraso. El concepto de la "africanización de América Latina", particularmente en los países más pequeños del continente, comienza a utilizarse como reflejo de este deterioro. El presidente

Franco del Brasil llamó la atención sobre la "somalización" de varias regiones del Nordeste de Brasil.

Esta "africanización" se debe fundamentalmente a nuestro atraso educativo, científico/tecnológico y organizativo con respecto a Asia y los países del Norte. Son las mayorías de la población las que sufren por la exclusión del mercado. Este creciente atraso científico/técnico se da en una cultura elitista de minorías, crecientemente materialista, egoísta y dependiente de los códigos seculares del mundo desarrollado al que pretende imitar sólo en su afán consumista.

Este segundo desafío nos debe interrogar a fondo en el recinto universitario. Si la creciente miseria se debe al atraso de nuestros científicos y al subdesarrollo de nuestros profesionales en el ámbito tecnológico y administrativo con respecto al Norte, entonces la universidad conlleva una grave responsabilidad frente a la pobreza creciente de nuestro pueblo.

¿Se puede calificar como exitosas universidades que producen profesionales incapaces de contribuir a la creación de la ciencia y la tecnología apropiada y necesaria para que nuestros países no retrocedan aún más en la competencia internacional? Un proyecto de transformación universitaria que no enfrenta este segundo desafío de la creciente brecha científica y tecnológica con el Norte será un proyecto que condena a un porcentaje cada vez mayor de nuestra población a la miseria.

Al mismo tiempo la Universidad y sus profesionales deben enfrentar la creación de un Nuevo Orden Económico, Jurídico y Ecológico Internacional para que la asimetría de las relaciones internacionales pueda ser superada en este mundo unido por la técnica en una "ciudad global". La vinculación interdependiente con otras universidades es hoy una tarea internacional para enfrentar los retos de una civilización que por primera vez es global.

2.3 Falta un eslabón perdido entre lo macro(alternativas nacionales) y lo micro(experiencias locales).

La globalización e internacionalización del planeta en su forma excluyente está produciendo un vacío a nivel nacional. La credibilidad de las alternativas nacionales y la legitimidad del Estado están en franco

declive. En su lugar, brotan los fundamentalismos de todo tipo, la inestabilidad política y el aburrimiento y apatía de los pueblos con la retórica político/nacional. Por otra parte los localismos y fundamentalismos no conducen a ninguna parte, sino es a chauvinismos polarizantes, racistas y por tanto violentos.

Esta deslegitimación del Estado y de los propios partidos, tanto de derecha como de izquierda por no poder ni saber enfrentar el problema de la pobreza y desempleo creciente, y esta fragmentación entre lo nacional y lo local no se deben solamente a la ingerencia de las compañías trasnacionales y a la globalización de la economía, sino también a la desconexión de las tecnocracias políticas, económicas y culturales en nuestro país de las problemáticas y alternativas a nivel local. Existe una brecha enorme entre el saber-hacer de la mayoría de microempresarios, pequeños industriales, campesinos y pequeños y medianos productores agropecuarios y el saber-hacer de los egresados del sistema universitario. Conviene recordar que son los egresados de la universidad que llenan las tecnocracias mencionadas. La definición de los problemas, las necesidades y las soluciones a nivel local son la mayoría de la veces muy distintas de la definición de los problemas y soluciones a nivel nacional y tecnocrático.

Hay profesores de administración de empresas que no pueden investigar pequeñas empresas de 20 obreros, porque no llevan una contabilidad sofisticada como se presenta en los textos y como se utiliza en una minoría de nuestra industria. Hay profesores de administración agropecuaria que sólo están cómodos con los esquemas de administración empresarial y estatales de los manuales de Harvard, en un país donde la inmensa mayoría de fincas son de pequeños y medianos productores. La brecha entre el saber-hacer local y el saber-hacer universitario puede ejemplificarse en casi todas nuestras facultades y departamentos.

No faltan individuos que se interesan por el trabajo local, ni candidatos políticos que se involucren en tratar de solucionar problemas a nivel nacional. Los trabajos locales por su parte, quedan no sólo aislados de las instancias nacionales sino entre sí mismos. Hoy, con la rápida reducción del Estado y sobre todo con la ausencia de horizontes y planes nacionales, la inserción de las experiencias locales en un marco más

amplio no es posible. Los proyectos resultan ser proyectos de asistencia aislados en un mar creciente de pobreza.

Faltan personas/puente que tengan la capacidad de crear foros y vínculos de comunicación entre las distintas experiencias locales, de promover experimentación entre ellos y de viabilizar programas nacionales que partan de las experiencias locales.

Lo que define la carencia actual de alternativas es el vacío entre las experiencias locales y los proyectos nacionales. Este vacío entre lo micro y lo macro subvierte nuestros esfuerzos en el desarrollo alternativo más que cualquier otro factor. Carecemos de los métodos necesarios para evaluar, entrelazar y acumular, desde la enorme y valiosa reserva de experiencias locales, un proyecto nacional conjunto. El salto lírico o extrapolación fácil desde las necesidades y experiencias locales hacia alternativas nacionales, es un rasgo muy característico de los experimentos fracasados del pasado. Existen pocos caminos de comunicación entre las variantes tan diversas de experiencias locales, fuera de la retórica política globalista mencionada, que a menudo encuentran más cinismo que autoidentificación entre las mayorías populares. No puede haber comunicación sin conocimiento, ni conocimiento sin experiencias que enlacen los proyectos micros entre sí y a estos con los planteamientos macro/nacionales. El papel de las universidades en esta tarea es insustituible, sobre todo ante un estado que se reduce, privatiza y pierde capacidad normativa. La NUEVA GENERACION de profesionales debe aprender a realizar esta tarea para implementarla desde el estado, la empresa, los partidos y las ONGs.

Sin una genuina transformación universitaria, la mayoría de los estudiantes de la UCA y de la universidades de Nicaragua caerán en este vacío entre las realidades locales y la falta de alternativas a nivel nacional y su vinculación internacional.

Unos pocos conseguirán puestos de trabajos, fuera del país o en los enclaves privilegiados de nuestra estructura económica.

Estos pocos no tendrán parte creativa en la actual revolución científica, tecnológica y administrativa que rehace la faz del planeta. ¿Cuántos de ellos terminarán como ovejas obedientes a sus jefes, pero como lobos

feroces en su deseo de percibir salarios y gozar de estilos de vida muy instantes de la mayoría de su propio pueblo?

Sin transformación universitaria, la mayoría de nuestros estudiantes no conseguirán el tipo de trabajo que aspiran en empresas avanzadas o en posiciones públicas, que son cada vez menos. Por otro lado, el curriculum de la UCA no los prepara para enfrentar los problemas más típicos de nuestra estructura económica y social. Esos problemas sólo se puede entender desde el análisis de experiencias locales o de empresas típicas de nuestra economía. Ni preparados para los empleos privilegiados escasos, ni preparados para ser profesionales que pueden acompañar a la mayoría de los productores en su búsqueda de generar más puestos del empleo, nuestros estudiantes caerán en el vacío entre lo macro y lo micro, engrosarán el ejército de los desempleados o alimentarán la "economía de espuma" que consume nuestras escasas divisas en bienes importados sin generar producción propia ni empleo para la gran masa desempleada.

III. El Proyecto Nueva Generación y la Formación del Capital Humano

3.1 El Desafío Central de los Noventa:

El Desarrollo de Capital Humano y los Debates sobre el Significado de Formación del Capital Humano.

Si existe un consenso en torno a la principal causal de pobreza creciente por la carencia de capital humano y el atraso científico/técnico, también hay un consenso "aparente" entre las agencias multilaterales(PNUD, CEPAL, Banco Mundial) sobre como solucionar el problema de la pobreza.

Los países ricos y pobres compiten en el mercado internacional en calidad de socios desiguales. Si se pretende que los países en desarrollo compitan en un mayor pie de igualdad requerirán inversiones masivas en capital humano y desarrollo tecnológico.⁹ Según las estimaciones de la CEPAL se requeriría elevar el gasto total de la educación, público y privado, a 10% del PIB, lo que requeriría un esfuerzo suplementario de 4% a 5% adicional del PIB dedicado a la formación humana.

Según la CEPAL, la africanización de América Latina tiene sus raíces en una competitividad espúrea. En vez de una "competitividad internacional auténtica, que se base en la incorporación de progreso técnico y en la elevación de la productividad y de las remuneraciones al capital humano, la mayor inserción de los países de América Latina en el mercado mundial fue acompañada de una reducción de la remuneraciones y de los servicios sociales de los sectores más modestos. "La competitividad espúrea",¹⁰ se contrapone a la "competitividad sistemática" donde es la sociedad entera, el tejido social en su conjunto el que debe ser competitivo, no solo la empresa, el producto o incluso un sector de enclave. Aquí radica las ventajas comparativas que el "capitalismo comunitario" de Japón y Alemania tienen sobre el "capitalismo individualista" anglosajón de Estados Unidos, como lo reconoce uno de los principales asesores económicos de la administración Clinton.¹¹

No nos engañemos. Estos organismos y asesores reconocen el "factor humano" pero limitado a su vertiente productivista.

Dejan fuera el aspecto humanista de formación del carácter humano, los valores éticos, en la búsqueda de la "transformación productiva con equidad". La equidad es un requisito técnico y ético del desarrollo. ¿Cómo implementar políticas de equidad si los hombres no las eligen más bien las rechazan ante el consumo y la competitividad del mercado?

Recientemente, organismos oficiales con mucho más poder que la CEPAL (Banco Mundial)¹² se han apropiado del término Capital Humano dejando fuera las políticas de equidad. La AID por otro lado impulsa otra política a largo plazo, priorizando la educación primaria, conceptualizando la educación superior latinoamericano como ineficaz y costosa.

La misma CEPAL tiende a proyectar la imagen de que el desarrollo tecnológico está destinado sólo a los empresarios viables, mientras que la mayoría de los campesinos, microempresarios y el sector informal deben recibir educación primera buena para poder participar en las nuevas empresas con tecnología moderna como mano de obra adaptable. Su planteamiento implica un doble desafío, el de las necesidades básicas por un lado y el de la formación de capital humano en la educación superior y el desarrollo tecnológico por el otro. Su propuesta refleja una subestimación del poder real de las estructuras duales en América Latina y de la posibilidad de que los avances tecnológicos quedan encerrados en los

enclaves de las clases privilegiadas sin ningún efecto de goteo hacia las mayorías. También, la estrategia de los organismos internacionales expresa una subestimación de la importancia de la tecnología desarrollada por las clases populares y su necesaria evolución para incrementar la competitividad en el mercado internacional.

Recuadro 1: Tres Estrategias para la Formación del Capital Humano en América Latina.

1. AID "Concentrar en educación primaria y dejar el desarrollo tecnológico en manos del Norte".
2. PNUD, CEPAL, UNESCO "Desafío doble de promocionar la educación primaria con atención a las necesidades básicas por un lado y el desarrollo tecnológico y la educación superior por el otro".
3. UCA/Nueva Generación, "Formación simultánea de profesionales universitarios y liderazgos socioeconómicos populares en ámbitos con cretos de experimentación en desarrollo. Desarrollo integral del análisis y tecnología para todos los estratos de productores.

En muchos países latinoamericanos, las empresas de los pobres, inviables pareciera para la CEPAL, representan más de un 40% de la población económicamente activa y un sustancial porcentaje del PIB, que en el caso de Nicaragua podría llegar a una tercera parte del PIB y a más de un 50% de la población. En una estrategia realmente equitativa se debe concebir a esas mayorías no sólo como beneficiarias de un "milagro del crecimiento tecnológico" en un futuro incierto, sino como **contribuyentes esenciales por su potencial humano y productivo de aportar a nuestras economías y a su desarrollo integral, cultural, nacional e internacional.**

Su potencial de contribuir con éxito no es nada seguro. Sin embargo, esas mayorías no seguirían con sus esfuerzos de sobrevivencia, a veces heroicos en la economía informal y en el campo, si no creyeran en si mismos. Lo que queda fuera de duda sin embargo, es el hecho de su exclusión histórica, casi como una casta pariah, de los programas de capacitación y organización como microempresarios, incluyéndolos, en el mejor de los casos, como sujetos de programas de compensación social.

Un mínimo respeto al concepto y realidad de la equidad nos urge incluir a todos los estratos de productores en nuestra estrategia de formación de capital humano, de democratizar la educación y el conocimiento. Compatibilizar nuestra dedicación en la preparación de profesionales para los sectores empresariales, conjuntamente con programas serios y con recursos suficientes tanto financieros como humanos, para la pequeña producción. Esta podría ser la mejor manera de comunicar a todos nuestros profesores y estudiantes el valor de la equidad y del respeto para el potencial de todos los que deben ser tomados en cuenta en un **mercado libre** con simetría de oportunidades para democratizar el mercado y la sociedad. Se podría así constatar el significado profundo de la opción de la UCA, no sólo por los pobres sino **con ellos y su causa** que permitiría construir una genuina democracia y un desarrollo sostenible. Sin democratización del mercado y de la economía no puede darse una genuina democracia.

Muchas veces, en nuestras universidades, no se puede encontrar ningún análisis o investigación seria, con cálculo económico y comportamiento tecnológico, de las microempresas urbanas o de las empresas campesinas y finqueros componentes fundamentales de los PIB en países subdesarrollados. Sólo hay descripciones sociales, antropológicas. En las facultades de administración de empresas solo se enseña las estrategias empresariales de los grandes, su tecnología y su cálculo económico. En fin, no se toma la problemática de la mayoría de las empresas del país en cuenta, por una especie de "apartheid económico, social y tecnológico". El mayor aplastamiento del pobre no es "estar explotado", sino ser excluidos, pasar desapercibido y ser "ninguneado" por el sistema que no le toma en cuenta y acaba por convertirlo en un elemento superfluo y expúreo.

El sistema estadístico se distorsiona y falsifica la realidad. De hecho, muchas veces existe una diferencia muy grande entre el ingreso neto para el productor y el beneficio neto para el país, donde los campesinos presentan una generación neta de divisas más alta que los empresarios agrícolas, aunque el ingreso por día de trabajo sea más alto en empresas grandes con un alto coeficiente de insumos importados, consumiendo el recurso económico más escaso en el país, la divisa.

3.2 El debate sobre el capital humano:

Cinco Tipos de Capital Humano.

El componente más permanente de la crisis se refleja en la **crisis de cuadros y de capital humano**, que a su vez se reproduce en la crisis de las instituciones, partidos, del estado y de la propia universidad. Las propuestas neoliberales y los condicionamientos externos no encuentran ni capacidad de negociación propia, ni capacidad de absorción eficiente de la ayuda externa, ni creatividad en el diseño y ejecución de los proyectos, que en buena parte deben realizarse por consultores foráneos o por "técnicos" ajenos a la comunidad.

Se pretende la formación de nuevos agentes, en los diversos niveles y territorios de la sociedad, que asimilen y digieran las experiencias acumuladas en la crisis regional, que puedan enfrentarse a los retos del futuro. Un capital humano profesional, ético, regional, popular e internacional.

Capital Humano Profesional, producto de la superación del aislamiento entre docencia e investigación y el aislamiento de ambas tareas académicas de los sujetos populares y las entidades de la sociedad civil. Esto conlleva una inserción social alternativa de la Universidad, donde el profesional encuentre la realidad nacional y su transformación equitativa y democrática como el centro de su realización humana.

Capital Humano Etico. No es sólo un problema de nuevas técnicas y metodologías, sino que implica valores, opciones y una nueva visión y perfil del profesional en la sociedad. Un capital ético que tenga la capacidad de provocar una opción de servicio alternativo ante el totalitarismo de valores impuestos por el mercado y el modelo productivista de sociedad tecnológica, de una crisis que no es meramente económica, social, técnica y geopolítica, sino que conlleva una crisis de civilización.

Capital Humano Regional. La solución de la crisis es regional, lo cual implica sujetos y actores regionales, que partiendo de propuestas nacionales las integren en una visión y destino regional y latinoamericano como marco operativo. La formación regional de estos cuadros, tanto profesionales como dirigentes políticos y populares, requiere una nueva institucionalidad universitaria y proyectos regionales de formación intersectorial e interdisciplinaria.

En un mundo de grandes bloques y megamercados, las soluciones nacionales individuales son imposibles, sobre todo en un área abierta, geoestratégica y geopolítica como Centroamérica, puente entre el Norte y el Sur del continente, puente entre el Pacífico y el Atlántico. Se requiere una visión y un poder regional de negociación con **capital humano regional** capaz de construir un proyecto común.

Capital Humano Popular. La creación de un capital humano de dirigentes populares, con capacidad de un pensamiento alternativo, actualizado y técnico, vinculado a la nueva generación de profesionales en su país y en la región, es un factor democrático e integrador de nuestras sociedades. Este Capital Popular Regional puede crear las instituciones regionales de los sectores populares que puedan negociar y competir con más simetría y poder de negociación.

Este capital popular busca ir más allá de la satisfacción de las necesidades básicas en forma cada vez más sostenible, para crear nuevas fuentes de desarrollo ecológico con la incorporación integral de la mujer y de las nuevas generaciones, democratizando las visiones y alternativas del futuro a través de esta democratización estructural del conocimiento.

Capital Humano Internacional. La vinculación de esta Nueva Generación Centroamericana con los movimientos similares en América Latina, el Sur y el propio Norte, conforman el capital humano internacional que Centroamérica necesita para superar su propia crisis y contribuir desde su rica experiencia al diseño de un Nuevo Orden Internacional.

La vinculación internacional con los movimientos ecologistas, productores de diversos sectores, organizadores de tecnologías más apropiadas, asociaciones de consumidores etc, ofrece un potencial no explorado para superar la Inserción Transnacionalizada y Asimétrica que proponen los organismos internacionales del Norte.

La vinculación internacional con Universidades y Centros de investigación, que en forma creciente se plantean esta misma problemática, permitiría romper con el **fatalismo inducido** de que no hay más alternativas que las que nos ofrecen y en las condiciones que las ofrece el mercado y los agentes del poder económico, tecnológico y político dominantes. El nuevo papel y conciencia crítica que está surgiendo en estos centros de pensamiento y formación de este mundo global, deben ser utilizados

desde una perspectiva que democratice el conocimiento y los recursos dedicados producirlo.

3.3 Una nueva generación de profesionales "formadores de otros"

Se trata de formar profesionales que son "hombres-mujeres para otros" de una manera particular - **profesionales formadores de otros**. El corazón del plantamiento educativo de Ignacio de Loyola fue la priorización de la formación de carácter y de valores humanos para tener un capital humano capaz de transformar el mundo, no solo para llenar puestos existentes dentro de él, sino crear nuevas perspectivas e instituciones para la transformación del mundo. Se trata del conocido "magis" ignaciano y su obsesión por superar la mediocridad, sobre todo en momentos de crisis profundas.

La primera característica clave del nuevo profesional no es su capacidad de "hacer algo para el otro", ni de "dirigir al otro" sino de "formar al otro para que se autodirija". Quizás la principal causa del fracaso de muchos de los movimientos e instituciones que buscan la equidad y la justicia para implementar sus ideales, ha sido la incapacidad de formar el capital humano que los pueda ejecutar.

Ignacio Ellacuria, argumentaba que "el elemento esencial de la formación radica en las personas no en las ideas.....que el hombre grande no era el que tenía gran capacidad intelectual sino el que conocía y enseñaba de una forma integrada, convencida no abstracta, innovadora y no atada a las reglas."¹³

Este principio de Ellacuria enfatiza la importancia de un curriculum universitario y un proceso de educación que intenta crear hombres y mujeres capaces de formar otros.

La escasez de este tipo de profesional se puede palpar en el momento de realizar cualquier proyecto económico o social en Centroamérica. Los profesionales con conocimientos sencillamente carecen de la capacidad de formar un equipo que puede proceder sin ellos. Entregan documentos, consejos, ideas incluso hasta brillantes, pero no dejan ninguna capacidad humana instalada que pueda realizar dichas propuestas. Para avanzar entre los sectores populares se requerirá otra nueva consultoría externa que consumirá la mayoría de los recursos disponibles, sin dejar el capital humano instalado, propio y permanente de la comunidad. Por

un lado, los sectores populares carecen de los conocimientos necesarios y por el otro los profesionales son incapaces de comunicar sus conocimientos pedagógica y eficazmente, formando equipos autosostenibles localmente que pudiesen iniciar la descentralización efectiva, y la ampliación de los ejes de acumulación productiva por todo el territorio nacional.

3.4 Una Nueva Generación de Profesionales Transdisciplinarios a todos los Niveles, Capaces de Enfrentar los Dilemas Prácticos de Desarrollo no sólo los Teóricos.

Estamos viviendo un tipo de renacimiento postmoderno. Nuestros tiempos requieren formar profesionales capaces de enfrentar no sólo los dilemas teóricos sino los dilemas prácticos/administrativos dentro de la especialización exigida por el mundo de hoy. Los jóvenes estrellas que suben ahora en los transnacionales se caracterizan por un genio práctico/administrativo y no sólo, por la formación especializada técnica/teórica. Según Lester Thurow en su reciente y polémico libro aquí radica uno de los éxitos de Japón y Alemania sobre Estados Unidos.

Un rasgo común de los fracasos tanto de la transformación productiva/tecnológica de nuestras empresas como de la iniciativas de cambio social para la justicia ha sido no tanto en el "¿Qué hacer?" o en "Para qué hacerlo?" sino en el "¿Cómo hacerlo?".

Los jesuitas tenemos un sesgo hacia los dilemas teóricos. La distinción teórica fue la característica apreciada en los siglos XVI al XX. Sin embargo enfrentados a los problemas de América Latina el dilema práctico se impuso en las reducciones del Paraguay.

Ahora las exigencias y los retos son cómo implementar la teoría/técnica aplicada al dilema práctico. La teoría y la visión, más importantes que nunca en un crisis de paradigmas y de valores éticos, deben enfrentar los dilemas prácticos en el modo de formular, proceder e implementar alternativas pragmáticas y reales.

3.5 Interacción entre los distintos estratos del capital humano dentro y fuera del recinto universitario.

Si la universidad opta por iniciar un proceso de transformación de su modelo universitario, se puede iniciar un proceso gradual de interacción

entre los distintos estratos de capital humano dentro y fuera de la Universidad.

El primer paso, absolutamente necesario para iniciar y progresar en el tipo de transformación del modelo universitario presentado aquí, es la prioridad en el tipo de instituto catalizador dotado con suficiente autonomía y profesores que pueden dedicarse tiempo completo a la creación de los focos de experimentación, investigación, educación popular y proyectos de desarrollo. Sólo así se puede incrementar con rapidez la calidad de la investigación universitaria y experimentación necesaria para permitir la docencia y formación simultánea de una nueva generación de profesionales dentro de la universidad y la promoción del capital humano de los nuevos liderazgos fuera del recinto universitario.

En la primera fase, como se puede ver el diagrama siguiente, el instituto catalizador invierte dos o tres años para consolidar los focos experimentales. Formar primero a las bases locales en talleres de educación popular. Este proceso produce formadores populares técnicos y económicos que expanden el proceso de desarrollo local. Sin embargo, es preciso formar profesionales de desarrollo local autóctonos en las localidades, que se incorporan en los cursos de educación a distancia de la universidad y progresivamente reemplazan a los profesores del Instituto Catalizador, mientras que estos profundizan un trabajo más intenso de la nueva docencia y pedagogía aprendida fuera de la universidad dentro de los currículums universitarios. Durante este período, los focos de experimentación dan una retroalimentación al campus universitario con los textos nuevos realizados sobre los experimentos, aportes para la transformación curricular más adecuada a la realidad nacional y sobre todo, pueden incorporar a otros profesores con sus estudiantes a los nuevos espacios de investigación y experimentación en los focos locales (ecológicos, agropecuarios, antropológicos, género y niñez, económicos, técnicos, culturales, etc.)

En una segunda fase, las distintas carreras de administración de empresas, sociología, trabajo social, economía, ingenierías agropecuarias e industriales, ecología, derecho y periodismo por ejemplo empiezan a tener un contacto más independientes con los focos de experimentación. El instituto catalizador apoya estas iniciativas pero tiene más tiempo para dedicarse a la investigación, experimentación y sistematización de las

experiencias con Contrapartes Macro/Micros que empiezan a difundir la experimentación de la Universidad a los ministerios del gobierno, bancos y empresas, ONGs y organismos internacionales.

Este trabajo interdisciplinario, intersectorial, de relaciones macro-micro, de investigación-docencia-educación popular a distancia, **consideramos que es el corazón de la Reforma Universitaria en América Latina y el Sur, y de la Transformación requerida para preparar la NUEVA GENERACION Y EL CAPITAL HUMANO para el siglo XXI.** El diagrama siguiente pretende ayudar a visualizar este tejido de relaciones que conforman el proyecto Nueva Generación.

Recuadro 2:

UNIVERSIDAD 2000

Focos de Experimentación Locales Territoriales		Recinto Universitario
Contrapartes Macro/Micro		<u>Maestrías/Postgrado</u>
Profesionales Locales en Programas de Educación a Distancia	<u>Retro Alimentación</u>	<u>Educación a Distancia</u>
Formadores Populares a. Técnicos b. Económicos/ Organizativos		<u>Licenciaturas Profesores y Estudiantes)</u>
<u>Bases Campesinas ó Microempresariales</u>		<u>Instituto Catalizador</u>

IV. Redefinición y Transformación de la Universidad Centroamericana

La transformación universitaria ya ha empezado, lenta, tímida, confusa por la dificultad de la tarea. Impulsada por el CNU, estudiantes, profesores y administradores que desean incrementar la calidad académica, mejorar la investigación y reorientar nuestra proyección social para

la formación de la Nueva Generación de profesionales y del capital humano que Nicaragua requiere, dentro de la experiencia latinoamericana.

No pretenden estas páginas la redefinición de la universidad y de su papel en nuestro país, sino una contribución provocadora que fomente los esfuerzos de los más esforzados de nuestros profesores, estudiantes y de sus contrapartes de la sociedad civil para enfrentar el reto de fin de siglo.

4.1 Opción Estratégica de la Transformación Universitaria: Democratización del Conocimiento y de la Sabiduría.

Aquí radica la opción más estratégica de la transformación universitaria en marcha en la UCA, que defina en forma sintética tanto el talento como el talante universitarios.

El talento universitario es y se mide por su excelencia académica. Pero también existe el talante universitario que se refiere a su forma de insertar su capacidad intelectual y habilidades técnicas dentro de la vida humana. En una verdadera universidad, el talento académico va acompañado por su talante o sea por una sabiduría que juzga y sabe cómo el conocimiento se sitúa en el mosaico de la vida humana o cómo aplicarlo éticamente para el bienestar humano. El talante universitario nace de su conexión con la identidad cultural e histórica de los pueblos, y en la UCA quisieramos también que fuese modelado ese talante por el estilo y vida de un Jesús de Nazaret.

Hoy en día en América Latina, el modelo Neoliberal dominante lleva consigo un proyecto de sociedad y de Universidad. En ese proyecto, la Universidad debe servir a "las demandas del mercado" sin interferencias estatales, "académicas o éticas". Las "demandas del mercado" determinan una mercantilización del producto universitario al servicio de las grandes empresas y una privatización de la universidad a favor de las clases más privilegiadas. En tal proyecto, el talante universitario desaparece y la Universidad se convierte en un sucursal de empresas pudientes que requieren profesionales para sus operaciones.

La Universidad debe responder a las demandas del mercado, no vendiéndose al mejor postor, sino contribuyendo con propuestas técnicas y científicas que pueden fecundar el desarrollo de toda la sociedad,

incluso al desarrollo de las empresas más pudientes. Pero, para hacer esa contribución la Universidad necesita mantener su autonomía para ejercer su talante particular.

En la transformación de la UCA perseguimos ese tipo de excelencia académica del talento y el talante universitario. Como aseveró el P. Peter-Hans Kolvenbach, S.J. en una reunión de la universidades jesuítas de México: "Podemos ser tolerantes con muchas limitaciones e incluso defectos de nuestras universidades, pero lo que no se puede tolerar en una universidad jesuíta es la mediocridad".

Aún nos queda mucho por caminar en términos de excelencia académica y haremos todo por apurar el ritmo de la marcha. Pero hasta la búsqueda misma de la excelencia académica resulta mediocre si no esta acompañada por un afianzamiento del talante universitario. Será también mediocre una excelencia académica aislada de nuestra realidad nacional.

El talante universitario principal que queremos que sobresalga en la UCA no es su beligerancia política, sino su beligerancia como institución de educación. Su impacto en la sociedad debe hacerse a través del conocimiento y de la sabiduría, la "sapiencia ética y cultural" y la nueva fuerza creadora de los movimientos étnicos, de género, ecológicos y de las teologías del Sur.¹⁴ Nada puede ser más relevante en un mundo en que el desarrollo y la miseria están definidos en términos del conocimiento, del capital humano.

Por eso, la opción de la UCA para protegerse en contra las tendencias neoliberales y para no repetir los errores de las décadas de los 60 y los 80 es definir su talante universitario en torno a la democratización del conocimiento a través de la ingerencia e inserción formadora de toda la universidad en el seno de la sociedad.

Como dijo el Rector de UCA de El Salvador, Ignacio Ellacuría, "La excelencia de nuestra universidad no está en igualar los campos especializados de la Universidad de Harvard o de Oxford, sino en dominar su propia realidad nacional, formar una conciencia de transformación y aportar eficazmente esa conciencia al proceso de cambio. La excelencia de una Universidad distinta debe estar en "el conocimiento de la realidad, cómo deben ser, en el saber de lo que se hace y lo que debería hacerse".¹⁵

¿Cómo democratizar el conocimiento? ¿Cómo aportar eficazmente al proceso de cambio nacional? ¿Sobre todo, cómo hacer esto como parte del quehacer universitario de la facultades y departamentos de los institutos de investigación y publicaciones y no sólo de algunos profesores o administradores de renombre?

4.2 Los Focos de Investigación, Experimentación y Desarrollo

Para democratizar el conocimiento es preciso que la UCA salga de su recinto, que rompa el muro que la separa de la sociedad y que baje de su torre de marfil.

Desde 1990, la UCA ha definido cuatro actividades fundamentales: la docencia, la investigación, las maestrías y postgrados y la proyección social. Cada uno de estas actividades tiene su propia lógica y merece un alto grado de autonomía para poder desenvolverse con éxito. Autonomía orgánica que integre estos componentes diversos en la "universitas".

Sin embargo, para la democratización de conocimiento son necesarios unos focos de experimentación que combinan e integran la investigación, la proyección social y la docencia de profesores de la Universidad. En estos focos experimentales, la UCA busca trabajar conjuntamente con asociaciones de la sociedad civil para la solución de sus problemas más sentidos.

Actualmente, la UCA tiene varios de estos focos de investigación, experimentación y desarrollo. Trabajo Social empezó a trabajar con este modelo de contacto con la sociedad hace años. La Facultad de Ciencias Agropecuarias tiene un foco experimental para la protección ecológica y el desarrollo autosostenible en Río San Juan y San Andrés de la Palanca. El Departamento de Ecología tiene otro foco con las cooperativas de camaroneros en Puerto Morazán. Y en Río San Juan Nitlapán tiene nuevos focos de experimentación de desarrollo campesino en Masaya, Carazo, Matagalpa y Jinotega y tres focos de experimentación en desarrollo de la pequeña industria con los microempresarios en Monimbo y Masaya. En estos focos experimentales de Nitlapán participan más de 150 de nuestros estudiantes. También, Nitlapán ha desarrollado un foco de experimentación en titulación de tierras y legalización de cooperativas con los estudiantes de la Facultad de Derecho. El CIDCA ha sido y sigue siendo pionero en los trabajos sobre y en la Costa Atlántica ampliando en

el futuro al estudio de la ecología y problemática económica de la Costa. Juan XXIII trabaja en desarrollo rural con unas 40,000 familias campesinas. El Instituto Histórico, además de la revista *Envío* mantiene el programa de lisiados de guerra más importante del país con más de 500, organizados en talleres de producción y educación rehabilitadora.

Todos estos focos experimentales de la UCA permiten un sitio ideal en que nuestros profesores y estudiantes pueden aterrizar sus conocimientos teóricos, participar en proyectos de investigación del carácter acumulativo y de beneficio directo a la sociedad civil, extender la docencia a nicaragüenses excluidos del acceso a la educación secundaria y universitaria. De hecho, un objetivo de estos focos experimentales es la formación simultánea de una nueva generación de profesionales y nuevos liderazgos de la sociedad civil. Es decir, nuestros profesores y estudiantes se van calificando y formando en el mismo proceso de formar a otros. Además, desde estos focos experimentales, se logra una retroalimentación valiosa para el campus universitario de nuevos textos, con problemas e ideas nuevas sobre la realidad nicaragüense.

De hecho, la mayoría de la investigación que se hace hoy día en la UCA se lleva a cabo en estos focos experimentales, que deben permear al interior de cada facultad en su propia investigación y docencia.

Para que la UCA realice su talante de democratizar el conocimiento y responder a las necesidades más urgentes del país, es preciso expandir y calificar estas nuevas experiencias. Por un lado, es necesario multiplicar el número de focos experimentales y conectar más estudiantes y sobre todo más profesores con estas experiencias. Por otro lado, es urgente incrementar la excelencia académica con lo cual se lleva a cabo la investigación, la docencia y la proyección social en estos focos experimentales. Incrementar la excelencia nos obligará a formar nuevos profesionales altamente capacitados para que los focos produzcan experiencias y modelos de desarrollo reproducibles a nivel nacional por el gobierno y las instancias competentes de la sociedad civil.

La democratización de conocimiento no es viable sin incrementar la excelencia académica. Si los contenidos de nuestro curriculum no son de alta calidad, no sirven para la formación de una nueva generación de profesionales. Esta verdad se ve clara y directamente en los focos de experimentación porque la falta de excelencia académica sólo lleva al

fracaso de los experimentos. Resolver el problema de la pobreza y desempleo exige más calidad técnica que el trabajo en el propio aparato del gobierno o de la gran empresa privada. No se puede seguir engañando a los pobres con profesionales de segunda calidad.

Estos focos de investigación, experimentación y desarrollo son una iniciativa de la UCA para responder al desafío de la creciente concentración de la ciencia y la tecnología en los países desarrollados. Los programas de Investigación y Desarrollo son indicadores claves para predecir el desarrollo en las economías centrales del Norte. Las empresas que inviertan más en sus unidades de investigación y desarrollo empiezan a desplazar a las otras. Las economías nacionales con más inversión en Investigación y Desarrollo resultan ser las más competitivas. Lo que distingue estos ambientes de Investigación y Desarrollo es la integración que la empresa trasnacional logre entre la investigación pura, la recalificación de la fuerza de trabajo y la experimentación con nuevos productos y tecnologías. La investigación aislada de la capacitación de la fuerza de trabajo y sin carácter aplicado hoy en día, no es sólo atrasada sino una mala inversión.¹⁶

En la transformación de la UCA, se pretende crear un ambiente de Investigación y Desarrollo alternativo a los ambientes de las empresas transnacionales. Nuestros focos de Investigación y Desarrollo se diferencian de las transnacionales en su búsqueda de democratizar el conocimiento en vez de concentrarlo aún más. No se deben diferenciarse en su excelencia académica y técnica ni en su aplicabilidad y viabilidad en el mundo práctico pero sí en su opción ética y en la elección de su sujeto social prioritario.

4.3 Los Programas de Educación a Distancia.

Con la evolución y calificación de los focos experimentales, la UCA tendrá la capacidad de iniciar programas de Educación a Distancia. Estos programas han sido uno de los mecanismos más efectivos de democratización del conocimiento en otros países del mundo. Podría ser aún más efectivos estos programas si tienen un vínculo real con los focos de experimentación. Es decir, los focos experimentales funcionan como creadores de un curriculum para los programas de educación a distancia. Actualmente, Nitlapán, CIDCA y el Departamento de Desarrollo Agra-

rio están desarrollando las bases de un programa de educación a distancia que debe vincularse con Radio Universidad y preparar la futura Televisión Educativa.

4.4. La Universidad propositiva, plataforma y catalizadora de propuestas de la sociedad civil y del gobierno

La redefinición de la idea de la Universidad del Sur en la UCA prioriza el papel que la universidad pueda jugar en mitigar la creciente concentración de ciencia y tecnología que caracteriza el mundo moderno. **Una universidad tercermundista como la UCA puede ser el ambiente eficaz para la generación y transferencia científica-tecnológica necesaria para el desarrollo económico de nuestro país.** El papel de la universidad en este sentido es aquel de un democratizador de conocimiento. La meta de la UCA no debe ser reemplazar las dinámicas de las asociaciones de productores, ni de intentar sustituirla, investigación especializada tecnológica o el conocimiento acumulado sobre las posibilidades en el mercado internacional de las transnacionales y de los centros de estudios especializados del Norte. La actividad central de la UCA debe ser en el campo de la **generación del análisis y tecnología aplicada, adecuada y en compromiso con los sujetos económicos y sociales mayoritarios, tanto desde el derecho, las humanidades como las ciencias sociales y de comunicación.**

En los focos experimentales, no le toca a la instancia universitaria la autoría de propuestas o alternativas, sino el servicio de ofrecerse como plataforma para el debate, análisis y mejoramiento de las propuestas surgidas de la sociedad civil y de los programas gubernamentales. Le toca a la universidad ser una plataforma catalizadora de conocimiento para nuevas propuestas que incluyan los intereses de los empresarios, de la pequeña producción campesina/artesanal y de los pobres de la ciudad y del campo en un proceso de acumulación del conocimiento desde abajo y desde adentro de la propia realidad nacional.

Los focos experimentales no son plataformas de la universidad ni de sus profesionales sino una plataforma de la sociedad civil desde la cual se transforma la Universidad y la propia realidad. Por lo tanto, se concibe esta plataforma catalizadora como múltiple en sus expresiones, dentro y

fuera del campus universitario, de carácter formativo, no de carácter de tribuna retórica o política.

Este papel de ser un intermediario para la generación de tecnología aplicada y adecuada no es un sueño utópico, porque los recursos necesarios para el intercambio y transferencia de conocimiento y tecnología son muchos menores que para el mercadeo de materias primas o mercancías terminadas. Para adaptar una frase de Ignacio Ellacuría, el Rector asesinado de la UCA de El Salvador, "Nadie debe tener más competencia que nuestra Universidad en una cosa: en el conocimiento de nuestra realidad y lo que necesitamos para salir del subdesarrollo."¹⁷

4.5 Las Maestrías y Formación Continua de los Profesores

Aunque los focos experimentales son un lugar idóneo para la formación de profesores y estudiantes en las tareas de investigación, en la transmisión de conocimientos en la sociedad civil y en la proyección social, no son suficientes para dar los saltos que los mismos focos experimentales de la UCA requieren. Se necesita un reciclaje y una formación permanente de los docentes e investigadores y una transformación curricular periódica y continua desde y al servicio de la propia realidad nacional. La creatividad universitaria debe convertirse de nuevo en un elemento de esperanza en una sociedad sin horizontes.

4.6 Los Programas de Proyección Social y Difusión Pública

La Transformación Universitaria y los avances en democratización de conocimiento y excelencia académica en los focos experimentales, aportarán nuevos elementos útiles para nuestras unidades de proyección social como Juan XXIII, el Bufete Popular y la práctica de docentes y estudiantes como parte del curriculum académico. También, los resultados de los focos experimentales serán paquetes de información ideal para su difusión en Envío y en la Radio Universidad como ha sido ya el foco experimental del IHCA en atención a lisiados de Guerra, que en vez de ser una carga para la familia se han convertido en el eje motor de la misma.¹⁸

4.7 Universidad Regional con carácter internacional.

No existen soluciones nacionales a fin de siglo, menos para pequeños países de la periferia. La solución es centroamericana o no hay solución, aunque tenga que partir de un proyecto nacional con destino regional. Por otro lado, el proyecto regional en que se definieron las UCAs desde su proyecto inicial hace más de treinta años, tiene también un profundo carácter e inspiración latinoamericana. El CSUCA fue la primera institución regional de integración centroamericana desde su fundación en 1948. Gran parte del pensamiento integracionista tuvo su origen y propulsión en profesores universitarios, que enriquecieron posteriormente las instituciones regionales como el SIECA, BCIE, INAP, CMCA y la CEPAL regional. Sin embargo la crisis regional absorbió las energías del CSUCA y las universidades se pueden contar entre las primeras víctimas de la represión y de la crisis financiera. Recuperar la intuición original de la universidad regional y transformarla para las exigencias del siglo XXI es parte de la tarea de la transformación universitaria.

En un mundo transnacionalizado por la internacionalización del capital, la tecnología, la revolución del "management" y la informática, las universidades deben para sobrevivir y para su relevancia en el futuro, cooperar entre sí desde un proyecto que haga la "universitas" no solo una comunidad de gremios educativos locales sino internacionales. Un proyecto de cooperación interuniversitaria podría ser el factor más determinante en superar la brecha Norte-Sur, estableciendo un nuevo elemento para el desarrollo, no utilizado en los más de treinta años, desde que se promulgó la Primera Década del Desarrollo.

Las propuestas de la CEPAL y de otros organismos de Naciones Unidas se quedan cortas en visualizar la potencialidad de la democratización del conocimiento. El eslabón perdido que catalice la nueva dinámica de la inversión en capital humano, que permita la transferencia de tecnología apropiada y su asimilación y utilización adecuada, radica en la democratización del conocimiento multiplicando todos los sectores del capital humano en forma integrada.

La actual crisis de civilización y crisis de esperanza de la sociedad moderna necesita de la nueva generación de la postguerra fría. Nueva visión, horizonte y propuestas con pragmatismo audaz. Se requiere un proyecto de envergadura capaz de retar a las universidades, sacarlas de

su modorra y mediocridad, provocar su transformación, recuperar su lugar y status histórico en la cultura y la sociedad. De esta forma su autonomía podrá tener de nuevo sentido como lo tuvo en las crisis anteriores en que la Universidad fue tantas veces, gestora y partera de nuevas propuestas societales.

V. Los Procesos de Transformación Universitaria

Aunque hubiesemos logrado con precisión en los apartados anteriores un buen diagnóstico, definir el carácter de la universidad para la década de los '90 y los objetivos para el año 2000, la transformación universitaria podría fracasar sino encontramos los procesos para realizar esos objetivos.

El proceso implica unos sujetos de la transformación universitaria, unas prioridades, unos mecanismos institucionales y un tiempo con plazos definidos en un cronograma que permita mantener una evaluación constante del proceso de transformación universitario en su calidad, equidad y eficacia.

Ese proceso además requiere de algunos principios consensuales por los cuales la comunidad universitaria va a guiar sus pautas de comportamiento y sus compromisos colectivos. En la UCA y en el CNU se han definido estos principios: autonomía, participación, transparencia, consenso y solidaridad. Este conjunto de principios consolida un proceso de profundo carácter democrático y de complementaridad entre los diferentes estamentos-gremios que conforman la única comunidad universitaria. No existen patrones y empleados, sino una comunidad que tiene como fin la formación de la nueva generación como prioridad determinante de la universidad, al mismo tiempo que se convierte en plataforma, conciencia crítica y colectivo interdisciplinario de propuestas para la solución de la crisis nacional y regional en el contexto latinoamericano.

La búsqueda de la excelencia académica de la calidad, eficiencia y equidad de la misma, sin embargo, ha sido motivo de confusión y de acusaciones de elitismo intelectual. En la UCA entendemos por excelencia académica el resultado de un proceso que se realiza a través de:

- a) La transformación curricular
- b) Escalafón docente y evaluación promotora de calidad, status y retribución adecuada.

- c) Programas de postgrado y nuevas maestrías y una práctica de superación docente permanente que en 1993 incluye a más de 20% de los docentes becados en estudios superiores
- e) Investigación integrada a la docencia, incorporando a los institutos de investigación.
- f) Proyección e inserción social en la vida nacional.
- g) Estudios generales y créditos.

La excelencia académica es parte de la formación integral que implica la interdisciplinaridad práctica-técnica y ética. No se pretende imitar la excelencia teórica de las mejores universidades del Norte, sino buscar una excelencia que tenga un carácter aplicado y práctico, pero sobretodo una inserción ética de servicio a las grandes mayorías. Este compromiso ético es lo que define la identidad de la UCA. La excelencia académica no puede ir por tanto separada o al margen del compromiso ético. Para lograr esta excelencia académica que implica la formación integral interdisciplinaria y comprometida, la UCA debe iniciar una política de selección y evaluación de los nuevos ingresos a la universidad desde la propia secundaria.

La selección debe estar dominada por una visión ética de forma que la UCA pretende y propone que un 60% de sus alumnos vengan de sectores económicamente pobres y para los cuales se pueda garantizar una educación gratuita. Incluso con un complemento de becas para aquellos alumnos que, a pesar de la educación gratuita, no tienen capacidad económica de asistir a la universidad sin una ayuda de sobrevivencia. Esto implica y exige que el Estado mantenga un presupuesto real estable y que la UCA genere un financiamiento complementario que permita la calidad de la enseñanza y el desarrollo universitario. La selección pretendemos que tenga un carácter regional, priorizando a los alumnos de la Costa Atlántica y de los departamentos, para los cuales se pretende garantizar un 30% de los cupos en la UCA.

Para que este proceso sea estable y el temor a la pérdida de empleo no impida un compromiso y entrega de todos los miembros de la comunidad universitaria, la UCA ha mantenido una política de estabilidad laboral, lo cual implica una profunda solidaridad entre todos los miembros de la comunidad y también un claro compromiso de trabajo y

productividad, la falta del cual sería el único elemento determinante de la pérdida de empleo en la UCA, junto con la violación de los principios de la transformación universitaria y los estatutos de la UCA. Esta política de estabilidad laboral es tensa y difícil dada la profunda crisis financiera de la UCA. Sin embargo, partimos del principio de que el proyecto universitario, su calidad y contribución al país puede garantizar, incluso a corto plazo, un financiamiento estable para la transformación universitaria. El financiamiento no es un fin sino un medio. La crisis financiera grave, no es sin embargo la más difícil de resolver, si hubiese claridad de objetivos y consenso universitario.¹⁹

Quién, cómo y para qué se requiere el financiamiento? Mantenemos que la Universidad tiene una utilidad y contribución social, es un beneficio societal para el país y, por tanto, debe ser la sociedad en su conjunto la que deba responsabilizarse de mantener la base material que garantice los objetivos y fines de la universidad. Por tanto, la universidad como entidad de utilidad social debería ser financiada fundamentalmente por el Estado y ser gratuita. Especialmente en nuestros días donde la inversión en capital humano se ha convertido en el eje de la superación del subdesarrollo. No hay inversión más efectiva para superación de la pobreza que la inversión en el sistema educativo nacional a todos los niveles. Sin embargo, dada la profundidad y el carácter de la crisis económica actual la "camisa de fuerza" impuesta por los organismos financieros y la reducción del Estado y por tanto del presupuesto estatal, aunque se cumpla genuinamente el mandato constitucional de garantizar el 6%, no permite mantener una universidad que cumpla sus fines y sea gratuita para todos. Por tanto, a la contribución obligatoria del Estado para mantener la gratuidad deben añadirse las contribuciones de la sociedad, (empresas, fundaciones, ONGs) y la de los propios beneficiarios de la educación universitaria que tengan capacidad de contribuir. Por otro lado, dada la emergencia económica de las universidades, la propia institución universitaria debe buscar formas de autofinanciamiento adicional a las contribuciones mencionadas.

El debate sobre el referendun ha tratado este difícil problema y ha permitido iniciar una reflexión más práctica de cómo resolver la crisis financiera de la universidad en una forma más consensual y solidaria. Si este proceso permitiese lograr una contribución solidaria que complemente el presupuesto estatal y el autofinanciamiento generado por ventas y servicios, la universidad podría superar una parálisis provocada por el

debate de los medios y concentrarse en el debate de los objetivos y fines de la universidad al fin del siglo XX.

Esta Lección Inaugural ha pretendido, en medio de sus limitaciones obvias y sus carencias evidentes, contribuir a este proceso que esperamos pueda dar un paso definitivo en el próximo Congreso Extraordinario de las Universidades de Nicaragua.

Notas

1. Nº 3. Estatutos.

Estatutos de la Universidad Centroamericana.

Capítulo 1. Naturaleza y fines

Artículo 1: La Universidad Centroamericana es una Asociación Civil de utilidad pública, creada según la Ley, y que goza de Personalidad Jurídica por Decreto Legislativo nº 518 del 23 de julio de 1960.

Artículo 2: La Universidad Centroamericana apoya las profundas transformaciones sociales; por su propia naturaleza este apoyo debe darlo universitariamente: a) a la docencia; b) investigación; c) proyección social de la universidad; ch) siendo una conciencia crítica y creativa en el proceso de transformaciones d) y rescatando los valores culturales de la sociedad nicaragüense. Por ser una universidad de inspiración cristiana, autónoma y dirigida por la Compañía de Jesús, pretende realizar estas tareas desde la realidad nacional y los valores evangélicos, de manera especial desde lo que la Iglesia Latinoamericana ha llamado “la opción preferencial por los pobres.

- 2. Cristovam Buarque: “La Universidad en la frontera del futuro” UNA-FLACSO. San José 1991.**
- 3. CEPAL-UNESCO, Educación y Conocimiento Eje de la Transformación Productiva con Equidad, LC/g.1702 (SES.24/4)/Rev.1, Santiago de Chile, Marzo de 1992, p.4.**
- 4. Programa de las Naciones Unidas (PNUD), Desarrollo Humano: Informe 1992 (Santa Fé de Bogotá: Tercer Mundo Editores), 1992. CEPAL, Centroamérica: Notas sobre la situación de la pobreza y políticas sociales. LC/MEX/1.155, Junio de 1991, p.5 (cuadro 2) y p.9 (cuadro 3)**
- 5. Las transformaciones universitarias históricas en América Latina como la Reforma Universitaria de Córdoba en 1918, han sido ejemplo de este principio. En esa reforma la democratización de la Universidad, la participación de profesores y estudiantes, la autonomía frente al estado y la iglesia, la vinculación a los movimientos sociales, reflejó y amplificó las transformaciones que América Latina necesitaba para superar los lastres del siglo XIX y prepararse para el XX. Sin embargo**

la calidad académica, la incorporación de los avances científico y de la capacidad investigativa, el involucramiento en el desarrollo de los países, quedó como carencia que todavía necesita ser incorporada en la Universidad Latinoamericana para el siglo XXI.

6. CEPAL/UNESCO del Programa de las Naciones Unidas (PNUD), Educación y Conocimiento: Eje de la Transformación Productiva con Equidad Santiago de Chile 1992, p.26.
7. Ibid., p.99.
8. Ibid 1, p.37.
9. PNUD, op. cit. p.23. Esta conclusión del PNUD está reafirmada por la CEPAL y la UNESCO en su programa propuesta de inversiones cuantiosas en el sector educativo en América Latina. Véase CEPAL/UNESCO, Educación y Conocimiento: Eje de la transformación Productiva con Equidad (L/G 1702) Santiago de Chile 1992.
10. CEPAL, Transformación Productiva con Equidad: La Tarea Prioritaria del Desarrollo de América Latina y el Caribe en los años Noventa (LC/G. 1601-P), Santiago de Chile, Marzo de 1990.
11. Lester Thurow: "La guerra del siglo XXI". (Head to Head). La confrontación económica entre Estados Unidos, Japón y la Comunidad Económica Europea. Editorial Vergara, México 1993.
12. Informe del Desarrollo Mundial del Banco Mundial 1992.
13. "Semblanzas, Ignacio Ellacuría" en El Asesinato de los Jesuitas en el Salvador, México: Universidad Iberoamericana, 1990.
14. Pablo Richard: "El Sur existe y tiene su teología". Envío. UCA. Managua. Mayo 1993.
15. Ignacio Ellacuría, "diez años después. Es posible una universidad distinta?" en El Asesinato, op. cit., pp. 63-67.
16. Lester thurow, capítulo 3y4.
17. "Semblanza", op. cit.
18. Envío. Número Extraordinario. Agosto/Septiembre 1992.
19. Ver Xabier Gorostiaga, Barricada del 18, 19, 20 de Junio de 1992, 23 de Abril de 1993, la Prensa del 13, 14 y 15 de Mayo de 1993 y el Folleto UCA: "Referendum para qué?". Abril 1993.

FE DE ERRATAS

Pág. 6: segundo párrafo, línea 9

“incluyendo su Rector el Dr. Román Mayorga como miembro de la Junta de Gobierno”;

debe decir:

“incluyendo su Rector el Dr. Román Mayorga como Presidente de la Junta de Gobierno”.

Pág. 21: primer párrafo, línea 8

“competitividad sistemática”

debe decir:

“competitividad sistémica”

Pág. 25: párrafo quinto, línea 4

“para superar la Inserción Transnacionalizada...”

debe decir:

“para superar la Inserción Transnacionalizada, Sometida y Asimétrica (ITSA)”.

**Este Folleto se imprimió en
la imprenta de la
Universidad Centroamericana
de Managua en Mayo de 1993**